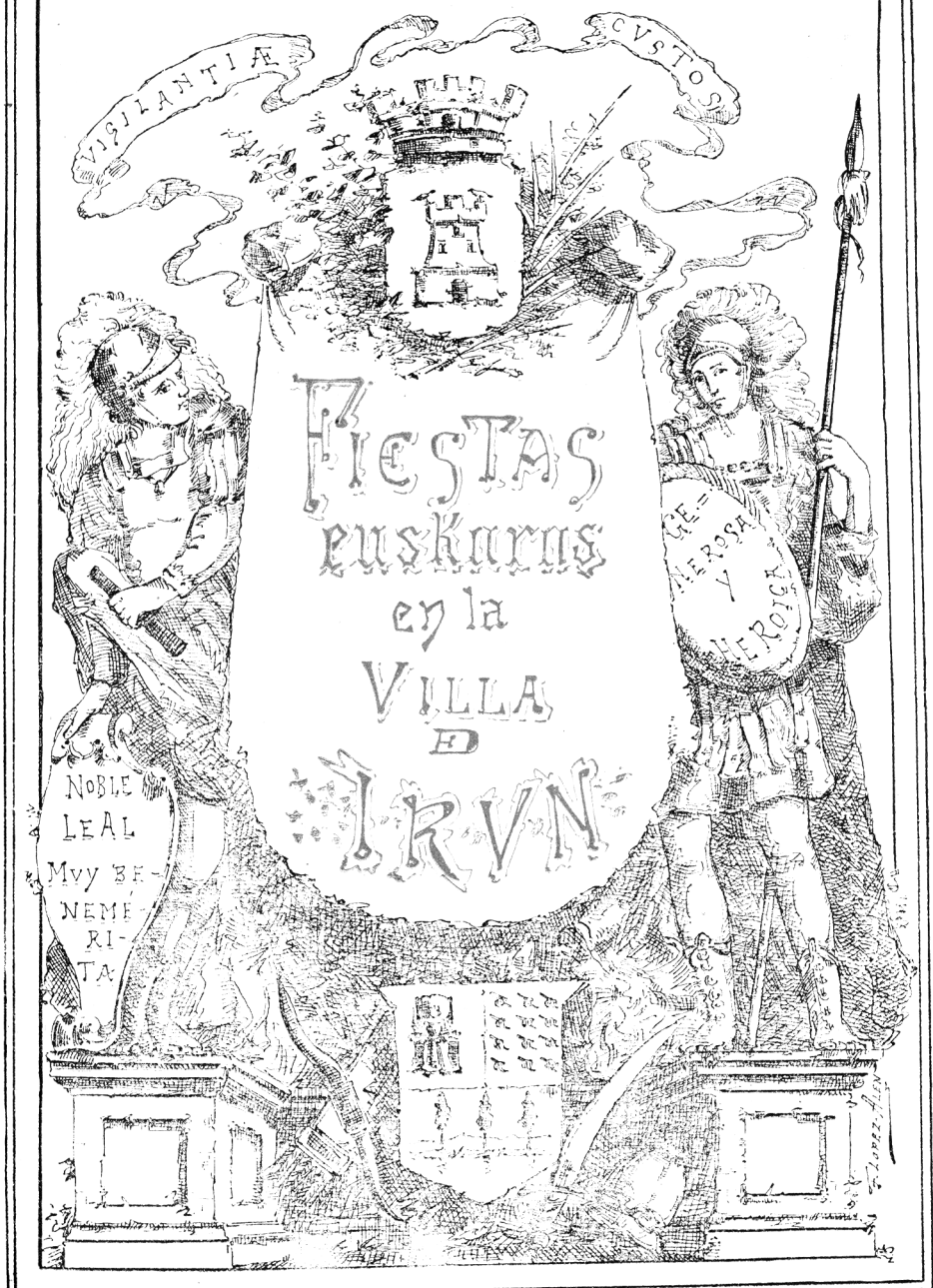




Reproduccion de la portada estampada en la relacion de las fiestas y vinje a Irún de Felipe IV en 1660

LAS FIESTAS EUSKARAS DE IRÚN

RESEÑA GENERAL

Nunca con más verdad puede decirse que asistió un mundo á las fiestas euskaras de Irún.

Este año ha resultado á la vez simbólico el acto euskaldun, pues país basco francés-español se reunió en estrecho abrazo durante los días en que se celebró esa manifestación de la paz y del trabajo Bascongado.

Llegó el día 26 é Irún entero se echó á la calle, siendo así como espléndido y animado anuncio del gran aspecto que habían de ofrecer los concursos y certámenes.

Ya de víspera, el digno alcalde D. Cipriano Larrañaga dirigió á aquel culto vecindario una expresiva alocución, encaminada á recibir y obsequiar á los forasteros lo mejor posible, lo que fué realizado á maravilla, resultando la nota simpática, propia de los regocijos de nuestra amada tierra, de no registrarse el menor altercado ni disputa, á pesar del inmenso gentío y duración de las fiestas.

La Diputación de Gipúzcoa fué recibida en la estación por el alcalde de Irún, los concejales Sres. Iruretagoyena, Pedrós, Arbildi, Baraibar, Cano, Gaztelumendi, Echegoyen, Eceizabarrena y Recarte y el cura párroco Sr. Iriarte con dos coadjutores.

Los acordes del Gernika ejecutado por la banda municipal, que dirige D. Regino Ariz, anunciaron la llegada del tren.

Después de cambiar afectuosos saludos, se organizó el cortejo, y con la banda municipal á la cabeza, se puso en marcha al compás de un bonito pasodoble, escoltado por el numeroso público que llenaba la estación.

La calle del ferrocarril, que sirve de entrada á Irún, engalanada con guirnaldas de laurel colocadas en airosos mástiles pintados de azul y blanco, sobre los que se veían escudos, gallardetes y enlaces de banderas; el hermoso paseo de Colón, en cuyo arranque se levantaba un

arco de triunfo con una inscripción en bascuence dedicada á la Diputación provincial; los edificios todos, públicos y particulares, adornados con vistosas colgaduras, daban á la villa ese aspecto de alegría y animación propio de un pueblo en fiestas, liaciendo que la entrada en Irún de los diputados fuese una verdadera entrada triunfal.

En la plaza

Después de llegar los diputados á la Casa Consistorial toda la animación se concentró en la plaza de San Juan, donde aquella está situada.

En un extremo de la plaza se veía el templete de la Diputación en que ésta entrega los premios á los expositores.

Desde los balcones del Concejo, los diputados presenciaron los ejercicios que en su honor hace una compañía de «makilldantzaris», compuesta de doce gallardos muchachos de Irún, dirigidos por el conocido maestro de bailes euskaros D. José Lorenzo Pujana, de Villafranca.

En la Casa Consistorial

La reforma que ha sufrido la Casa Consistorial, causó profunda y agradable sorpresa á cuantos la visitaron.

La antigua escalera de piedra ha sido reemplazada por una hermosa, severa y artística escalera imperial de roble, construida en los talleres que los Sres. Laserre y Banabera tienen en Behobia (Irún).

La obra ha sido dirigida por el arquitecto D. Javier Aguirre é inspeccionada por el sindico del Ayuntamiento Sr. Saralegui, que tiene reconocida competencia en esa clase de trabajos.

La airosa y bien proporcionada cúpula está decorada con sumo gusto, con muy artísticos relieves de cartón-piedra, por el conocido escultor decorador de San Sebastián Sr. Gargallo, y pintada con esquisito arte por los Sres. Huarte y López, de Irún.

El salón, donde se luce una hermosa sillería de roble tallado, con tapicería y cortinajes en que entran el terciopelo y la piel en combinación modernista, obra de la casa de D. Roque Echeverría, de esta ciudad, representa un aspecto suntuoso y severo.

En el techo hay un magnífico lienzo ejecutado por el notable pintor de Irún D. Vicente Berrueta, que representa una matrona corona-

da con hojas de roble sobre casco romano, sosteniendo el escudo de la provincia, y dos geniecillos, delicadamente pintados, que parecen simbolizar la ilustración y el arte.

El pavimento de la planta baja de la escalera y arranque de entrada, está embaldosado con la nueva piedra vidrio que se produce en la fábrica de Pasajes, primera que se ha instalado en España de este material, que viene dando excelente resultado en América.

La Salve

A las seis y media de la tarde, la Diputación y el Ayuntamiento se trasladaron á la iglesia parroquial.

El templo, completamente lleno, estaba profusamente iluminado con focos de arco voltaico y con multitud de hachas de cera que hacían resaltar el magnífico retablo, admirable obra de arte.

Oficiando el párroco D. José Iriarte, acompañado por dos coadjutores, dió comienzo la solemne salve del maestro Goicoechea (D. Vicente), director de capilla de Valladolid, que fué ejecutada con verdadero primor por la orquesta y voces que dirige la hábil batuta del maestro Garmendia.

Los solistas Sres. Goicoechea, de Bilbao; Noguera, de Irún y el organista de Fuenterrabía, cuyo nombre sentimos no recordar, cantaron con exquisito gusto.

La salve es majestuosa y rica de armonía.

Pero la nota principal del solemne acto, en lo que al arte se refiere, fué el Ave María compuesta y cantada por el notable barítono D. Ignacio Tabuyo.

Es una composición inspiradísima, impregnada de un misticismo sublime y una espiritualidad conmovedora y fué cantada con tan supremo arte, con tal delicadeza y tan vigorosos acentos, que á no haber sido por el respeto al templo, hubiera arrancado nutridas salvas de aplausos.

La iluminación

Por una avería producida en alguno de los cables conductores del fluido eléctrico, no pudo lucir la iluminación preparada en varios edificios particulares; pero la de la Casa Consistorial era brillantísima y combinada con sumo gusto.

Con incandescentes blancas, aparecen destacadas todas las líneas de la hermosa fachada del edificio, y combinados los colores rojo, amarillo y verde, bordean los siete escudos de las provincias bascas de Francia y España, rematando en la parte superior del edificio con el escudo de la villa.

En el «chalet» del Sr. Larrañaga también lucía una preciosa iluminación.

Multitud de incandescentes enlazadas con guirnaldas de laurel, rodeaban el antepecho de la espaciosa terraza y todos los huecos del bonito edificio, y vista la iluminación desde el paseo de Colón presentaba un aspecto fantástico.

Por la noche, las bandas de música de Cantabria y Sicilia ejecutaron conciertos en las plazas del Ensanche y de San Juan y el gentío fué grande en ambos sitios.

*
* *

Llegó el día 27, recibido con alegres dianas por las bandas de música y tamborileros, y á la hora señalada efectuóse la

Procesión foral

A las nueve y media salieron de la Casa Consistorial la Diputación, el Ayuntamiento de Irún, los Sres. D. Resurrección María de Azcue, ilustre bascófilo, Laffitte, distinguido escritor bascongado y Arzác en representación del Consistorio de Juegos florales y el expresidente de la corporación provincial Sr. Lizariturry, dirigiéndose á la parroquia, precediendo á la comitiva la banda municipal y la de tamborileros.

Enseguida organizóse la procesión á la antigua usansa foral figurando en ella las imágenes de San Ignacio y de la Purísima y el pendón de la Diputación llevado por el S. Balbás.

A los lados, llevando las borlas, iban los Sres. Indart y Aguirre-Zabala.

Los miqueletes daban guardia de honor á las imágenes.

Presidía la procesión el Sr. Machimbarrena, que llevaba á derecha é izquierda á los Sres. Gascue, vicepresidente de la Diputación y Larrañaga, alcalde de Irún.

Iban también en la procesión el Ayuntamiento de Irún, la Diputación y la comisión del Consistorio, así como el Sr. Lizariturry.

Recorrió varias calles entrando en la iglesia á las diez y comenzando enseguida una solemne

Misa Mayor

Ofició en ella el párroco D. José de Iriarte. La orquesta dirigida por el maestro Garmendia estaba compuesta de elementos valiosos musicales de Irún y San Sebastián. La cooperación del celebrado compositor Sr. Arín fué muy notada, así como la del distinguido artista señor Figuerido y la del Sr. Aríz, director de la banda municipal de Irún.

La Misa cantada fué de Paladillie y el Benedictus de Arín, muy bien interpretado por el joven estudiante de medicina Sr. Oyarzabal que tiene una preciosa voz.

Distinguióse también dicho tenor en una sentida *Ave María* que cantó antes del Evangelio y con él se distinguieron los solistas señores Goicoechea, Telleria, que cantó muy bien el *Qui tollis*, y Recondo como tenores, Mr. Pire, como barítono y el Sr. Noguera, como bajo.

El sermón en bascuence á cargo del joven y elocuente orador don Leandro Soto coadjutor de la parroquia de Irún, fué brillantísimo; se ocupó de la cuestión obrera, encareciendo las ventajas que para el proletario tiene la Iglesia Católica, haciendo excelentes consideraciones sobre los deberes de los ricos y de los pobres; abogando por la sufrida clase pescadora; notando el deber que los sacerdotes tienen de favorecer las medidas en pro del ahorro y contra el alcoholismo, aplaudiendo á la Diputación por el celo evidenciado siempre que de cuestiones tan trascendentales se trata, y aludiendo, velada y delicadamente, al diputado iniciador de las mismas.

El sermón del Sr. Soto produjo una impresión excelente en el auditorio numerosísimo que lo escuchó.

Merece consignarse que el celebrante, querido Rector de Irún don José de Iriarte, cantó el prefacio con tal fervor y entonación musical tan perfecta, que llegó á conmover á muchos de los fieles que llenaban el templo.

Cerca de las doce y media terminó la solemnidad religiosa.

El banquete

Terminada la función religiosa, se dirigió la comitiva á la Casa

Consistorial, donde se celebró el banquete dispuesto por la Diputación.

Asistieron unos setenta comensales, entre diputados, concejales, Mr. Leremboure, representante de la región basco-francesa, comisiones de Agricultura de Bizcaya y Álaba, individuos del Consistorio de Juegos florales y señores Azcue, Campión y Lizariturry, y Jurado del concurso agrícola.

A los postres inició los brindis el señor Machimbarrena, felicitándose de la repetición de estas fiestas de carácter local. Encareció su importancia por su carácter agrícola y pecuario, tanto más cuanto el fomento de toda riqueza depende del suelo y de la ganadería.

Hizo ver que estos actos iban adquiriendo cada día mayor importancia, lo que siguiendo así afirmaría nuestra superioridad por los beneficios que de esa conducta han de ir desprendiéndose. Elogió los esfuerzos de cuantos habían contribuido al esplendor de la fiesta, felicitando á Irún por la sabiduría y cordura con que siempre se había conducido y acababa de conducirse ahora.

Brindó por Irún y por su alcalde; por Guipúzcoa y por las provincias hermanas, cada vez mejor unidas para defender mejor sus intereses comunes; por el Consistorio de los juegos florales y por cuantos han cooperado á la realización de la fiesta, entre los que se encontraba Mr. Leremboure, gran agricultor francés que tanto había trabajado para el mejor resultado de este concurso.

El discurso del señor Machimbarrena fué calurosamente aplaudido por la concurrencia.

Brindó luego el señor Larrañaga y después de decir que como no era orador, no conseguiría decir con la lengua lo que sentía el corazón, dió las gracias á cuantos con su concurso y presencia habían contribuído á dar brillantez á estas fiestas y brindó por la Diputación y por las provinciasbascas.

Brindó luego el señor Gascue, quien pronunció un notable discurso; indicó que hacía bien la Diputación en mantener unas fiestas importantes, no sólo por su aspecto agrícola, sino por otros intereses sagrados que entrañan.

Discurriendo sobre la historia, puso de relieve hechos de ayer ó de hoy examinando el carácter bascongado.

No sé, dijo, si lo que los bascos hicieron se debe á su carácter ó á las instituciones de que disfrutaron. Lo que sí puede suponerse, por

lo menos, es que las instituciones han contribuido grandemente á nuestro bienestar de siempre.

Cantó un himno al bascongado.

No siendo esta tierra feraz, el basco se ve necesicado de suplir esta desventaja con cualidades personales y así se comprende que trabajando con ahinco, como siempre trabajó, llegara á adquirir una constancia y una tenacidad en sus empresas, verdaderamente admirables. De aquí nacieron, añadió, las cualidades de independencia é individualismo que le son características.

De generación en generación, ha venido afirmándose este carácter.

Sin embargo, cuando pienso en estas cosas se apodera de mí cierta melancolía semejante á las que nos producen los crepúsculos vespertinos de Otoño; creo ver en estos tiempos un estado de vejez que me hace sentir más vivamente mirando al pasado, la época de mi juventud vigorosa y entusiasta y como si la luz de antaño la recibiéramos ahora reflejada en las crestas, ya perdida su fuerza y en un momento crepuscular. ¿Y hemos de permitir que este estado de cosas continúe y no hemos de hacer nada para sacudirnos de ese abatimiento, de esta indolencia de que, atentos tan solo a los intereses materiales, no interrumpimos sino pocas veces? (Prolongados aplausos).

Es necesario que cambiemos de frente en esta conducta si hemos de hacernos dignos de nuestros antepasados y no hemos de querer borrar los rasgos de independencia y dignidad personal que siempre fueron nuestra característica.

Ataca, haciendo consideraciones sobre la raza, la monomanía de grandeza que dice parece observar en el pueblo querido, en San Sebastián, y se lamenta amargamente de ciertas influencias del materialismo contra el que truena, estimando que se debe combatir para que destaquen sus ideales en toda su pureza.

Entiende que debemos procurar hacer más independiente de lo que es la administración provincial, dando á los pueblos una autonomía que les permita resolver por sí ciertos asuntos sin necesidad de someterlos á la superioridad.

Debemos tender á esa concesión, hoy que para obtenerla no existen las dificultades que ayer hacían fracasar todo intento de esa naturaleza. Hoy que contribuimos al erario español en la debida porción no tienen porqué acogernos con prevención, ni tenemos nosotros por-

qué dejar de gestionar con buena voluntad aquello á que legítimamente puede aspirar el pueblo basco.

El señor Gascue se ocupa luego de los diferentes aspectos que ofrece el fuero, abogando por que lo recordemos más y tratemos de resucitar su espíritu, amoldándolo á las circunstancias de momento. (El señor Campión: Siempre que esa reforma la lleve á cabo el mismo país, único autorizado para ello).

El Sr. Gascue continuó diciendo que desde luego aboga por esa restauración del fuero, bajo la condición de que esta labor ha de competir á aquellos mismos á quienes interesa, ó sea al país euskaro, que es ya un pueblo mayor de edad, que no necesita de andadores ni consejeros, un pueblo de mayor edad, en ocasiones, que el mismo Estado español. (Grandes aplausos).

Excita el Sr. Gascue á todos para que despertemos de nuestro sueño, extendiendo nuestra conducta pasiva de mera conservación de un recuerdo del pasado á una gestión de restauración apropiada de las viejas y venerables leyes.

Terminó diciendo que vá á brindar con un viva que resume todas nuestras santas aspiraciones, con el grito de *¡Viva Euskal-Erria!* (Nuevos aplausos),

El Sr. Pavía dijo: Cuantas veces nos hemos reunido en fraternal banquete con ocasión de celebrarse estas fiestas euskaras establecidas por plausible acuerdo de la Diputación provincial de Guipúzcoa, ha sido práctica constante entre nosotros exteriorizar nuestros más íntimos pensamientos, con la proverbial franqueza del bascongado que dice lo que siente sin artificio alguno; que se queja de los agravios que injustamente se le han inferido, hablando el lenguaje de la razón, en forma ruda quizás, pero nunca exenta de nobleza.

No seré yo, seguramente, quien al levantarme á saludar á nuestros huéspedes, á nuestros hermanos, y darles la bienvenida, haga usanza nueva empleando acentos destemplados ni violentas frases al expresar lo que todos sentimos en este momento; la noble aspiración que nos guía en esta empresa; el ideal al que rendimos un culto sagrado en nuestros corazones, la reivindicación foral.

Porque, señores, bueno es recordarlo, la Diputación provincial de Guipúzcoa al establecer estas *fiestas euskaras*, estos Concursos de agricultura, tuvo por principal y casi único objeto el conservar entre los bascongados el entrañable amor y profundo respeto á sus antiguos

fueros y libertades, en mal hora abolidos por una odiosa ley; el trabajar constantemente sin desmayo alguno y por todos los medios legales, para la reivindicación de nuestro peculiar régimen foral, al cual somos deudores del estado floreciente en que nos hallamos comparado con el resto de España; reivindicación que exige demos debido cumplimiento á los acuerdos tomados en ocasión solemne por las juntas generales del antiguo Señorío y las provincias hermanas: pedir incesantemente que la ley de 21 de Julio de 1876, que todo buen bascongado debe execrar, sea derogada.

Perdonad la digresión, y puesto ya en pie, permitid que aproveche la ocasión de hacer notar que estas *fiestas euskaras* son el mentís más completo á esa leyenda que, en contra nuestra, se quiere hacer correr presentándonos, por nuestro apego á los fueros y libertades, buenos usos y costumbres, en una palabra, por nuestro acendrado amor á la *tradición*, como un pueblo petrificado; encerrado en su concha; aferrado al pasado, como el molusco á la roca, é incapaz de *progreso* ni de adelanto alguno. ¡Vano empeño el de querer cerrar los ojos á la luz de la verdad! Ni nuestro pasado, ni nuestro estado actual pueden servir de argumentos a tamaño despropósito, dictado por la mala fé, ó por la más crasa ignorancia.

Pues qué, ¿no eran bascongados, no eran guipuzcoanos los fundadores de aquellas factorías de Francia, Inglaterra y Flandes, que durante la edad media florecieron en bien de regiones que, como Nabarra y la ribera del Ebro, se aprovecharon de ellas para vender los productos de sus fértiles campos? Como fueron bascongados y más principalmente guipuzcoanos aquellos intrépidos navegantes que, después de dedicarse en el proceloso mar Cantábrico á la lucrativa pesca de la ballena, llegaron en sus atrevidas excursiones á descubrir los bancos de Terranova y á crear una nueva industria, un nuevo venero de riqueza, las pesquerías de bacalao que ahora usufructúa la nación que un día y otro, en aquellos siglos gloriosos, vió derrotadas sus escuadras por los valientes y aguerridos marinos guipuzcoanos. Y bascongada fué la industria del *fierro* en sus múltiples aplicaciones, y guipuzcoanos los astilleros que por espacio de siglos proveyeron de naves al reino de Castilla y á la patria española, y guipuzcoana, finalmente, aquella poderosa empresa, aquella Compañía de Caracas, cuyo comercio, según frase feliz del inmortal Larramendi, era «el más grueso y más útil á España ó á sus comerciantes».

Ni quiero detenerme á demostraros que en la actualidad el país bascongado marcha á la cabeza del progreso industrial de nuestra nación; pues con harta elocuencia lo dicen: esas atalayas del trabajo que se yerguen altivas anunciando que rara es la villa de este noble solar que no cuenta con una de esas modernas fábricas que procuran pan á sus moradores, evitando la emigración que antes la despoblaba; esa bellísima exposición de industrias locales de Rentería, prueba fehaciente de que ya no somos tributarios del extranjero; esas gigantescas obras, gracias á las cuales, los impetuosos ríos quedan aprisionados haciendo funcionar las turbinas, los dinamos, y produciendo ese fluido misterioso que, conducido por el hombre á través de los profundos barrancos y de las abruptas crestas de las montañas, lleva doquier luz, calor, fuerza, elementos de la vida de los individuos y de los pueblos.

Pero los ideadores de la leyenda de que os hablo creen hallar un argumento irrefutable asegurando que nuestro bienestar y nuestro adelanto, solo dependen de que disfrutamos de un concierto económico hecho en nuestro beneficio, y estos tales aparentan desconocer que el tipo de este concierto, lo que entregamos por este concepto al Estado, equivale al 39 por 100 de todos los ingresos de nuestro presupuesto provincial, sin tener en cuenta las compensaciones de servicios obligatorios del Estado que éste no nos presta, y que hacen subir la cuantía de nuestra tributación á bastante más de un 42 por 100. Y nada dice á nuestros enemigos que después de pagar la tributación que se nos señala, disponemos del 40 por 100 del remanente del presupuesto para obras públicas provinciales, para esas magníficas carreteras que forman nuestro orgullo y la admiración de las demás provincias, porque en esta parte el Estado nos reconoce cierta autonomía, no pudiendo hacer lo mismo en otros ramos de la administración, cual la enseñanza pública, á la que no dedicamos sino un 4 por 100 por las trabas que ese mismo Estado pone á nuestros mejores propósitos en este terreno, y son causa de que se esterilicen nuestros esfuerzos y resulten baldíos nuestros sacrificios. Si el tiempo no apremiara, si los agricultores no esperaran impacientes el acto solemne de la distribución de los premios, aún me extendería gustoso en este orden de consideraciones, pero forzoso me es terminar rogándoos me dispenséis el que haya abusado de vuestra indulgencia.

Y ahora, señores, brindemos por todos los hijos de la *Euskal-Erria*; lo mismo por nuestros hermanos de allende el Pirineo, que

apesar de las corrientes niveladoras que tratan de arrastrarlas han sabido conservar nuestro milenarismo idioma y las antiguas costumbres, que aún hoy les distinguen de las otras regiones de Francia; que por nuestros hermanos del antiguo reino de Navarra, Señorío de Bizcaya y provincia de Álaba que con nosotros luchan de continuo para no perder la personalidad que nos asigna la historia, para conservar los restos de nuestras libertades y conseguir la reivindicación foral. Brindemos también por esos otros hermanos nuestros que allí, en las lejanas tierras que un día nuestros mayores descubrieron al otro lado del Atlántico, colonizándolas y arrancándolas de la barbarie para traerlas á los beneficios de la civilización cristiana, trabajan sin descanso en ruda labor, sin más ambición que crearse un capital que les permita realizar el sueño de oro de todo bascongado que emigra, volver á acabar sus días en esta tierra bendita donde al marchar llenos sus ojos de lágrimas dejaron con honda pena seres queridos pedazos de su corazón. Sí, bascos de la Argentina, bascos de las repúblicas americanas, yo os saludo desde este sitio, haciéndome intérprete del sentimiento de todos nuestros hermanos, admirando vuestro patriotismo no entibiado por la distancia ni debilitado por el tiempo; y ojalá seais muchos en número los que el año próximo vengais á saludarnos en el *Euskal-batzarre*, en la *Fiesta de la tradición* que la hospitalaria Guipúzcoa celebrará en honra de los euskaldunak todos, que una vez más consagrará el lema que hoy campea en el balcón de esta casa del pueblo y cuyas palabras tan gratamente suenan en nuestros oídos: ¡*Zazpiak-bat!* (Grandes aplausos).

Habló después D. Pedro Madinabeitia, diputado provincial alabaés, para asociarse en breves pero honradas y expresivas frases, en las que palpó una sinceridad de hierro á las pruebas de amor al país que se acababan de hacer por los que le habían precedido en el uso de la palabra. Terminó dando un ¡Vivan los fueros! que fué aplaudidísimo.

Se levantó á continuación D. Benigno Olavarrieta, diputado provincial de Bizcaya y presidente de la Junta de Agricultura de aquella provincia, para asociarse á esas mismas manifestaciones, no obstante no estar conforme con todas las ideas vertidas por otros oradores.

Abogó por la continuación de nuestras tradiciones, que nos presentan como uno de los pueblos cabeza de España, que siempre se distinguió y seguirá distinguiéndose como de los más progresivos.

Consideró la agricultura como factor viril para el desarrollo de la riqueza; habló de la unidad con que las provincias bascongadas apreciaban los asuntos que las afectan, y se ofreció en nombre de la junta agrícola de Bizcaya á convenir con Guipúzcoa aquella formula que sea más conducente para consolidar la defensa de esos y otros intereses.

Después leyó un interesante discurso preconizando la excelencia de la agricultura y la necesidad de atenderla como problema que sin mezclas de política puede salvar á los países de todo contratiempo, el agricultor francés Mr. Leremboure, aludiendo al Sr. Balbás.

Fué celebradísimo.

Cerró los discursos el señor Balbás con voz ahogada por los sentimientos que le hervían en el pecho y que manifestó en ocasiones con lágrimas en los ojos. El señor Balbás, paladín esforzado de los intereses de Guipúzcoa, que tan bien ha sabido consolidar con sus gestiones, rechazó con gran modestia todo elogio, diciendo que él se había limitado á obrar con toda su buena voluntad y en la esperanza de que si ha errado alguna vez, se le perdonará en gracia al amor al país, que presidió siempre su conducta.

El banquete fué muy bien servido por D. Castor Tellería.

Ocupó la presidencia el señor Machimbarrena, teniendo en frente al alcalde de Irún señor Larrañaga.

El auresku

Terminado el banquete, que fué amenizado por la banda municipal, se organizó el *auresku* y salieron al centro de la plaza para bailar los diputados señores Balbás, Indart, Aguirrezabala, Gascue, Trencu, Arcaute, Carrión, Pradera y Marqueze.

Hizo de *auresku* el diputado provincial D. Vicente Loidi y de *atzesku* el teniente alcalde de Irún señor Arbildi

Hechos los saludos de rigor fueron los cuatro diputados del distrito á buscar las señoras que habian de formar las parejas. Fué la primera que salió la señora de don León Iruretagoyena, teniente de alcalde y la segunda la señora de don José Indart, diputado provincial y completaron el cuadro las señoritas de Alcayaga, Lalanne, Vicuña, Mendieta, Lanz, Guerendiain, Pedrós, Rodríguez (Anunciación y Lola) y

Figuerido, que hicieron las parejas á los bailadores de la danza tradicional.

La labor del señor Loidi como *aurresku* fué correcta y elegante, bailando la danza tradicional seria.

El Sr. Arbildi, que hizo de *atzesku*, bailó algo más movido, dando muestras de una agilidad envidiable á sus años.

REPARTO DE PREMIOS

DEL CONCURSO DE AGRICULTURA Y GANADERÍA

A las cinco y media de la tarde próximamente, se presentó el Excelentísimo Sr. conde de San Bernardo, invitado al efecto por la Diputación en su calidad de agricultor distinguidísimo.

Hizo por su mano la entrega de los premios á los expositores premiados y pronunció breves, pero elocuentes frases, enaltecendo el acto que se celebraba, contestándole el Sr. Machimbarrena en otras análogas de consideración y agradecimiento.

En estos momentos llegó también nuestro ilustre paisano el duque de Mandas, actual embajador de España en Londres.

En otro lugar de este número figura la lista detallada de expositores premiados y recompensas que han obtenido; aquí solo hacemos constar un merecido aplauso por su actividad y celo, para el Jurado calificador y para las instalaciones particulares, entre las que debe hacerse especial mención de las siguientes:

Excma. Sra. Baronesa viuda de Satrustegui.—Expuso un conjunto notabilísimo de animales y productos procedentes de su propiedad de Jaizkibel. Toros y vacas de raza del país, de raza bretona, de Jersey, caballos y yeguas del país, un lote de ganado lanar y cabrío, mantequilla, quesos, productos forrajeros y forestales, componían un pabellón animado y completísimo del que hicieron cumplidos elogios cuantos lo visitaron.

Excma. Diputación provincial de Alaba.—Expone un artístico pabellón, en el cual se hallan colocados una buena colección de productos agrícolas y una serie de curiosas estadísticas que ponen de relieve la actividad y detenido estudio que el inteligente señor Odriozola ha hecho de su región.

Don Vicente de Laffitte.—Presenta una colección de maíces muy notable, así como algunos cuadros gráficos que indican el concienzu-

do estudio que ha hecho de las enfermedades del maíz y del manzano, en beneficio del país.

La gota de leche.— También se halla magníficamente instalada ofreciendo sus productos al público que no cesa de elogiar al señor Balbás, iniciador de tan hermosa obra y trabajador infatigable en pró de la agricultura guipuzcoana.

Granja de Fraisoro.— Lotes de ganado vacuno (diversas razas) procedentes del extranjero y del mismo establecimiento, y productos de éste.

Señores Olavarrieta, de Bilbao.—Lote de magníficas vacas holandesas.

Gazteiz hermanos y compañía, de Bilbao.—Maquinaria agrícola.

Ajuria hermanos, de Araya (Álaba).—Id., id.

Bersolaris é irrintzilaris

Al poco rato de hecho el reparto de premios, que dió fin al anocheecer, se celebró el concurso de improvisadores populares, tomando parte el veterano y marrullero Pello Errota, de Asteasu; José María Lucambio y Berra (Tella Chiki), de Rentería; Bautista Gaztelu, de Usúrbil; Chirrita; José Bernardo Otaño, de Cizúrquil y nuestro popular paisano Zapirain.

El acto se verificó en el kiosko de la plaza de San Juan y asistieron varios diputados provinciales y numeroso público que rió grandemente.

En los primeros versos dirigió Zapirain un saludo á la Diputación y Ayuntamiento de Irún, siendo muy aplaudido.

La sesión se prolongó hasta después de las ocho, quedando á última hora la pelea entre Zapirain y Otario.

A continuación se verificó el concurso de «Irrintzilaris», en el que tomaron parte tres hombres, llamando la atención un anciano de Usúrbil, que demostró tener pulmones de primera fuerza.

Eskaldun-Fedea

Por la noche, el cuadro dramático que dirige el popularísimo Pepe Artola, hizo las delicias del público en el teatro, que estaba de bote en bote, interpretando fielmente y bordando con primor las piezas anunciadas en el programa.

Terminó el día alegremente, con iluminación, fuegos y música.

El certamen literario

El día 28, se redujeron las fiestas matinales á las dianas por las bandas de música y chistularis, y á las diez se procedió á la distribución de premios á los que los han obtenido en el certamen literario-musical.

Tanto el salón del teatro donde el acto se celebró como el escenario aparecieron artísticamente adornados, y en el centro del segundo, sobre elegante mesa, se hallaban los premios y diplomas. El salón estaba llenísimo de gente.

Ocupaban la presidencia el diputado señor Pavía con don Alfredo de Laffitte y don Arturo Campión, figurando además en el estrado don Resurrección María de Azcue, D. Antonio Arzac, D. Ramón Zubeldia y otros varios.

El reparto se hizo llamando el secretario, señor Arzac, uno por uno á los concursantes, á quienes se les fué haciendo entrega del premio correspondiente.

La lista de los autores premiados figura en el acta que se publica en otro lugar de este número, debiendo registrarse aquí que D. Emeterio Arrese cedió el importe de su premio para un huérfano de Irún que será designado por el alcalde.

Los concursantes, al recibir el premio, recitaron las composiciones poéticas premiadas, siendo todas acogidas con nutridos aplausos.

Procedióse á continuación á los ejercicios de lectura y escritura en euskera, tomando parte en ellos unos cuarenta niños de ambos sexos y algunas personas de quince á treinta años de edad.

De las últimas, ganaron los premios primero y segundo consistentes en 50 y 25 pesetas, respectivamente, D.^a Juana Andonegui y don José Berra, ambos de San Sebastián.

Los demás premiados en este concurso son los siguientes:

Niños.—Javier Esteban Indart, Pedro Campos, Pedro Lecuona, Benedicto Ausín, Miguel Berástegui, Ignacio García, José Sarasola, Evaristo Larrañaga, Francisco Bergareche, Francisco Rodríguez é Ignacio Arabolaza.

Niñas.—Ana Belmar, Teresa Zugasti, Dolores Marticorena, Pilar Soroeta, Juana Mendizabal, Benigna Michelena, Dolores Nogueras, Isabel Gaztelumendi, Juana Garayalde, Sofia Gaztelumendi, Manuela Arretegui, María Gorostarzu, Casilda Olazabal, Antonia Pérez, Juanita Pascual, Carmen Aizpuru y María Arregui.

El concurso de tamborileros

Terminada la distribución de premios, se celebró en la plaza de San Juan el concurso de tamborileros, formando el Jurado los Sres. Arín, Tabuyo y Retana.

Debía componerse cada banda de dos silbos, un silbote y atabal para la ejecución del *zortziko* premiado; tomaren parte las bandas de Alegría, Zumaya, Zumarraga, Rentería y Zarauz en el *zortziko*; y en el *ariñ ariñ* las bandas, sin silbote, de Zurnaya, Zumarraga, Zarauz, Pasajes de San Pedro y Rentería, siendo la decisión del Jurado la siguiente:

Zortziko. —Primer premio, banda de tamborileros de Rentería; mención honorífica, banda de niños de Zumarraga.

Ariñ-ariñ. —Primer premio, banda de Zumarraga; accésit, banda de Zumaya; mención honorífica, banda de Rentería.

Esta parte del programa fué presenciada por numerosísima concurrencia.

Los orfeones

Por la mañana, en el primer tren, llegó el orfeón de Rentería y en el mixto de las diez y media lo hizo, con media hora de retraso, el de Tolosa.

Los andenes de la estación se hallaban ocupados por inmenso gentío y la entrada del tren en agujas fué saludada con el disparo de infinidad de cohetes.

Esperaban á los tolosanos en la estación el orfeón «Irun-go kantaritaldea», la banda de la villa y el orfeón de Rentería.

Encontrábanse también en la estación las bandas de tamborileros, varios diputados provinciales, el alcalde de Irún Sr. Larrañaga é individuos del Consistorio de Juegos florales.

Fuera ya de la estación se organizó la comitiva, marchando en primer término el alcalde, los diputados presentes é individuos del Consistorio, precedidos de las bandas de tamborileros; seguían los orfeones de Tolosa y Rentería por este orden, ambos con sus estandartes, cerrando la marcha la banda municipal.

Una vez en la plaza subieron los orfeones á la Casa Consistoria

y en el salón de actos los Sres. Larrañaga y Pavía les dieron la bienvenida en breves discursos, que merecieron ruidosos aplausos.

Concurso de orfeones

Se celebró por la tarde en el teatro con un lleno completo.

Componían el Jurado los Sres. Arín, como presidente, y Retana y Tabuyo como vocales.

Cantaron los orfeones por el orden siguiente:

Irún, fuera de concurso, Rentería y Tolosa, siendo todos muy aplaudidos especialmente el de Tolosa.

El Jurado hizo la adjudicación de premios en la siguiente forma:

Orfeón de Tolosa.—Un grupo. Primera vista: Medalla de «vermeil».

Ejecución: Corona de «vermeil» y premio de honor.

Orfeón de Rentería.—Otro grupo. Medalla de «vermeil» y premio de honor respectivamente.

Al orfeón de Irún, declarado fuera de concurso, se le concedió un diploma.

Obras ejecutadas:

El orfeón de Irún: Eresiak, de Larrea. Orfeón de Tolosa: Lamentaciones, de Mocoroa; Euskal-Mendiak, de Larrea, coro premiado en los Juegos florales de Irún; Los titanes, de Saint-Saens. Orfeón de Rentería: Fantasías bascongadas.

Festival

Terminado el concurso se verificó el festival en la plaza de San Juan, cantando por separado y por el mismo orden que en el concurso, ejecutando el Tolosano varias obras de su director Sr. Mocoroa, y el de Rentería el Illunabarra de Santesteban.

Después cantaron unidos los orfeones de Irún y Tolosa, y acompañados de nutrida orquesta, la «Nueva patria», de Grieg.

El Consistorio de los Juegos florales

Al mismo tiempo que se celebró el festival en la plaza, verificó su reunión el Consistorio de los Juegos florales euskaros.

La abrió el Sr. Pavía en elocuentes frases, haciendo la presentación de los oradores y concediéndoles la palabra.

El Sr. Laffitte dijo: «Andre eta jaunak.—Atsegiñ aundi bat senti det biyotzean, Donostiako Euskal-itz jostaldien izenean, diosaldu eta ongi etorria emateko ordu ontan emen arkitzen diran guztiai.

Ogei ta bi urte igaro dira ondekidatu edo fundatu zala gure Euskal-Batzarrea: eta geroztik onera, lagun asko ill zaizkigularik, (zeñai donkitzen dietan oroitzu bac) eta gerra zorigaiztokuak gure erriyak tristuraz bete arren, jarraitu degu, urtetik urtera, aurrera beti.

Gaur egiya esateko, iñoiz ez bezelako pozak alaitzen gaitu ikusten ditugulako gure ondoan frantzes euskaldunak; ez datoz auzoak bezela, baizik anayen legez, zergatikan Jaungoikoak ala egin ginduben, izke-raz eta oituraz.

Bidasoa ibayeko muga ez da, aurrak beren jostaketan egiten dituzten marka bat baizik, zergatik gizonak eziñ desegin lezaken Jaunaren egintza.

Ez det geyago luzatu nai itzaldi au; iritziak batera dijoazenian ez da itz asko bear elkar ondo artzeko.

Agur, bada, anayak; zoriona sarituak izandu diranai; eskerrak Irungo erri-eder oni, eta aurrera ere orrela jarraitzeko asmo eta gogo be-ruan, esan zagun denok:

¡Bizi bedi Euskera!»

(Grandes aplausos).

Después leyó un discurso, en castellano, D. Arturo Campión.

Como era de esperar, fué una obra celebradísima y genuinamente bascongada.

Hermosa de forma, todo el amor de Campión al pueblo euskaro se desbordó en párrafos acabados, grandilocuentes, llenos del espíritu basco que palpitante revolaba en la fiesta de los Juegos florales.

Muy abundante de doctrina y de galas primorosas, felices imágenes y gran conocimiento de lo que es la tierra nuestra, el discurso del señor Campión se aplaudió extraordinariamente.

El eminente bascófilo D. Resurrección Maria de Azcue pronunció á su vez con entonación tribunicia y en correcto bascuence guipuzcoa-no una admirable oración, siendo ovacionado.

Ínútil es decir que ambos trabajos versaron, en primer término, sobre nuestra lengua milenaria y cuanto más directamente se relaciona con su conservación y progreso.

Último día

Con menos aglomeración de forasteros, pero con la misma animación y buen humor que los tres anteriores, transcurrió el cuarto y último día de jolgorio.

El tiempo, que ha sido un colaborador no despreciable para la mayor brillantez de los festejos en los pasados días, se presentó algo enfurruñado y hasta amenazando aguar la fiesta; pero felizmente no pasó de la amenaza, y las fiestas anunciadas, y aun otras no anunciadas, se realizaron con todo su esplendor.

Por la mañana

Se tocó, como todos los días, á primera hora, la diana por la banda y más tarde la alborada por los tamborileros, que todo sería necesario para despertar á los iruneses después del tiempo que llevaban en plena vida de bullicio, correteo y danza.

De once á una, las bandas militares ejecutaron un concierto en la plaza del Ensanche y al mismo tiempo en la de San Juan, en presencia del alcalde, diputados, concejales y otras personas invitadas, se bailó un aurreku con todos sus tradicionales detalles por quince parejitas de niños y niñas de doce á catorce años, vestidos con los típicos trajes del país.

La fiesta resultó muy bonita y fué presenciada por inmenso gentío que llenaba la plaza.

Fiesta escolar

Sin duda alguna ha sido el más vistoso, el más sugestivo, el más simpático y el más culto de los festejos organizados.

A las tres y media de la tarde se hallaban formados en la explanada que existe frente á la iglesia cerca de dos mil niños de ambos sexos, alumnos de las escuelas públicas y particulares, con sus maestros al frente, ostentando lujosos y bellos estandartes.

Cada uno de los niños llevaba una banderita con los colores nacionales, y cada niña otra de color blanco.

El Ayuntamiento, la Diputación, el cabildo parroquial, la Junta

local de instrucción y algunos invitados, con la banda municipal y la de tamborileros á la cabeza, acudieron en busca de aquel infantil ejército que emprendió la marcha hacia la plaza de San Juan, donde había de tener lugar la distribución de premios y entrega de medallas conmemorativas.

En las calles del tránsito y desde los balcones de las casas, todo Irún miraba con visible regocijo el paso del infantil cortejo, que presentaba la más vistosa y conmovedora perspectiva.

En la plaza el espectáculo era sorprendente, hermoso. En el templete de la Diputación, donde se hallaban dispuestas las medallas y los premios, se situó la comitiva oficial, y en el centro de la plaza formaron, evolucionando con un orden y una precisión admirables, aquellas dos mil criaturas que reflejaban en sus semblantes toda la íntima satisfacción que sentían al verse objeto de la admiración general.

Los variados colores de los estandartes y banderas destacándose sobre aquel conjunto de adorables cabecitas; los balcones de los edificios engalanados con colgaduras, completamente llenos de bustos hermosos; el extraordinario gentío que alrededor de la plaza se apiñaba, y el sol, como cubierto con un toldo protector, afectando ese tono de luz poético de la caída de la tarde, formaba todo ello un conjunto grandioso digno de admiración.

Un grupo bastante numeroso de niños y niñas cantaron con la mayor afinación un precioso himno compuesto por el director de la banda municipal D. Regino Ariz, cuya letra, inspirada y oportuna escrita por D. José Artola, es la siguiente:

AUR - KANTONA

(KANTARIDIA EDO KOROA)

Emen gatoz kantari
gazteri guziya,
ariyaztera gure
naitasun aundiya.
Erritar jaunak dute
biyotz ugariya,
ager dedin aurrera
bay gazteriya.

Onela onratutzen
dubenak erriya,
ordaintzat izango du
zeruko sariya.

LENENGO BEREZIA

(NEŠKAK BAKARRIK)

¡Eskolik ez izana
da alderdi motza,
da ichu izatia
bere biyotza;
zentzu otza,
naigabe zorrotza,
sekulako lotsa!

BIGARREN BEREZIA

(NEŠKA TA MUTILLAK)

Ikastechetik
sortzen da beti
gaztiarentzat grazizko loria;
munduko baratzen,
lur aberatsan,
landatutakua baño askoz obia.

BUKAERA

Letretan ikasten da
Jaunaren legia,
pauso zuzenak eta
zeruko bidia,
zuzen bidia.

Terminado el himno, que arrancó atronadores aplausos para los infantiles ejecutantes y para sus inspirados autores, el diputado señor Pavía pronunció el siguiente discurso:

Queridos niños: La enfermedad que aqueja al presidente de la Di-

putación, y el empeño de mis dignos compañeros me obliga á hablaros. Con el cambio habréis perdido seguramente; no sabré expresarme con la elocuencia que en aquel es habitual, pero tened por cierto que en el amor a la enseñanza seré igualado, mas no superado por nadie.

La emoción que experimento á la vista de este hermoso espectáculo embarga de tal modo mi ánimo, que ignoro lo que voy á deciros para demostrar mi entusiasmo que desborda por manifestar, ante todo, mi cordial felicitación al ilustre Ayuntamiento de esta generosa villa de Irún, y á cuantas personas han contribuido con su cooperación á dar tan feliz remate á las fiestas euskaras que ahora celebramos, con esta conmovedora escena, con esta brillante fiesta escolar de la que todos conservaremos en los días de nuestra vida gratísimo recuerdo.

Veis que ostentamos en nuestro pecho una preciosa medalla conmemorativa de esta fiesta escolar, y observaréis que pende de un lazo con los colores nacionales, con los colores de la Patria por la cual habréis de luchar el día de mañana. Fijáos en que entre esos colores destaca el rojo, y ese rojo representa la sangre que nuestros antepasados vertieron por ella, la sangre que habréis de verter el día que las circunstancias os pidieran defenderla. Campea en el anverso de la medalla el escudo de armas de Guipúzcoa, de este noble solar que tanto amamos y por el cual nos debemos hallar dispuestos á sacrificarlo todo; notad lo que dice su divisa; Muy Noble, Muy Leal, son los títulos reconocidos por la Patria en pago de los grandes servicios que en todo tiempo le prestaron los hijos de nuestra querida provincia; en el reverso aparece el escudo de la villa de Irún donde habéis nacido, que os ha de hacer recordar cuánto se desvela por instruiros, por educaros para la lucha por la vida y por el bien.

Vosotros, queridos niños, que vais á recibir el premio á que os ha hecho dignos vuestra aplicación y vuestro aprovechamiento; que con vuestra laudable conducta proporcionais hoy un día de gozo á vuestros cariñosos padres que tanto se sacrifican por procuraros el diario sustento, oid mi ruego: puesto que Dios siempre escucha las oraciones de los inocentes, en día tan señalado, que jamás podréis olvidar, pedidle, pedidle, sí, por vuestros amantes padres, que el cariño y el agradecimiento así os lo ordena; pedidle por vuestro digno párroco y demás sacerdotes á quienes sois deudores del conocimiento de las verdades eternas que os guían por el camino de salvación; pedidle por el ilustre Ayuntamiento de esta noble y generosa villa que tanto se des-

vela por vuestra cultura; pero pedidle también por esos apóstoles de la enseñanza, por esos mártires del deber que se llaman los maestros que, por retribución tan mezquina, consagran su vida y sus desvelos para procuraros la instrucción que cultiva vuestra inteligencia, la educación que dirige hacia el bien vuestros tiernos corazones: á todos ellos debereis ser en el porvenir los ciudadanos honrados, los bascongados religiosos que, fieles á la tradición, amantes del progreso, procuraréis con vuestra laboriosidad días de gloria al país de vuestros mayores, á esta bendita tierra, al *Euskal-Erria*

Y ahora, vosotros todos que me escuchais, yo os ruego que me acompañeis en tres vivas que pugnan por salir de lo íntimo de mi corazón, y no dudo responden á vuestros propios sentimientos:

¡Viva España!

¡Vivan los Fueros!

¡Viva la villa de Irún!

Después dióse comienzo al reparto de premios y á la colocación de medallas conmemorativas en el pecho de los alumnos, que fueron desfilando todos por delante del templete de la Diputación.

Los premios consistían en objetos útiles para los más crecidos, juguetes para otros, ropitas para los de familias necesitadas y libros que para tal fin había regalado el diputado á Cortes don Rafael Picavea.

Terminado el reparto, todos los niños cantaron el Gernikako arbola, formando un conjunto bastante armónico atendido el número y edad de los ejecutantes; y evolucionando de nuevo, se pusieron en marcha, seguidos de la comitiva oficial y de la banda del pueblo dirigiéndose al compás de un alegre pasodoble á la plaza del Ensanche, donde habían de distribuirse las meriendas, regalo de los diputados del distrito señores Balbás, Gascue, Aguirrezabala é Indart, y que consistían en un paquetito conteniendo dos magníficos pasteles, de carne uno y de dulce otro, que los niños recibieron con esa encantadora alegría de los seres que viven sin las penas ni zozobras que atrae la lucha por la vida y encuentran motivo para su felicidad en cualquier deleznable chuchería.

Durante la merienda, el orfeón de Tolosa ejecutó, en obsequio á los niños, en el kiosco de la plaza del Ensanche, el «Gernikako» y la tradicional y hermosa «Marcha de San Juan», cuya ejecución, por todo extremo admirable, fué aplaudidísima por el inmenso Público que allí había.

El Ayuntamiento de Irún y cuantos á la organización de tan simpática, culta y brillante fiesta han contribuido, merecen unánimes y calurosos aplausos, pues sus esfuerzos no pueden menos de ser altamente provechosos por lo que sirven de estímulo para los niños, fomentando en ellos el amor á la escuela, y por lo que contribuyen a elevar la cultura del pueblo.

Otros concursos

Las comisiones oficiales se trasladaron nuevamente al pabellón de la Diputación, para conceder los premios señalados para los padres de la familia más numerosa y lucida que se presente y para el casero y csaera con el traje más típicamente bascongado.

Para el primer premio se presentaron dos matrimonios con diez hijos cada uno, cuyos cabezas de familia eran Felipe Maritorena y Paulino Bercés, ambos de Irún, y en vista de que concurrían en ellos análogas circunstancias, se adjudicó á uno las 100 pesetas de la Diputación y al otro un premio igual concedido por el señor Balbás.

También se dió un premio de 50 pesetas á Josefa Ignacia Urrestarazu, de Lazcano, que presentó tres niñas gemelas de pocos meses, que la misma madre cría.

Al premio de trajes, no se presentaron concurrentes, pero se hizo llevar al pabellón una preciosa criatura de unos dos años, hija del alcalde de Segura señor Lardizabal, vestida admirablemente con el traje de gala de las caseras, y en vista de la propiedad con que estaba vestida, se acordó concederle una de las medallas de plata de la fiesta infantil y un millón de besos que allí recibió.

En el Casino

Necesitaríamos mucho espacio, de que no disponemos, para dar siquiera una idea de lo que fué la fiesta celebrada en el Casino de la Amistad de 6 á 9 de la noche.

Toda la sociedad distinguida de Irún y buena parte del elemento popular, invadieron los salones y el magnífico jardín de dicha sociedad, anhelosos de oír á los orfeones de Tolosa y Rentería, que con la banda de Sicilia, eran la base de la fiesta.

Cantó el orfeón tolosano con perfección insuperable, el «Illuna-

barra» la «Lamentación» y el «Sorgin dantza» de su director y notable compositor señor Mocoroa y el «Super Flúmina» de Laurent de Rillé.

El orfeón de Rentería ejecutó con una afinación y un gusto extraordinarios el primer coro de la ópera «Pudente» de Santesteban y el «Iziar» de Oñate.

Uno y otro orfeón fueron ovacionadísimos y también fué aplaudida la banda militar, que ejecutó muy bonitas piezas.

Serenata

El orfeón de Rentería, compuesto en su mayor parte de honrados trabajadores, tuvo que volver á su residencia en el tren de las 8,37 para poder descansar aquellos meritorios y aplicados orfeonistas, para acudir al trabajo á las primeras horas de la mañana.

Pero el de Tolosa, que se quedó en Irún hasta el tren de media noche, dió una serenata á la Diputación y al Alcalde de Irún, ejecutando en la plaza de San Juan el «Egun sentiya» y el «Gure izkuntza», del Sr. Mocoroa, y la Marcha de San Juan y el «Gernikako arbola», siendo aplaudidos y aclamados con delirio.

Los diputados presentes ofrecieron al notable orfeón una medalla hecha en Eibar, en recuerdo de estas fiestas y el alcalde Sr. Larrañaga les entregó otra de «vermeil» conmemorativa de la fiesta.

Ante los diputados y la comisión del Ayuntamiento improvisó el notable poeta bascongado D. Emeterio Arrese, la siguiente inspiradísima composición:

TOLOSAKO KANTALARIAI-RI

Itz ederretan orain emenche
oroitz bat apaiñ apaña
¿nork lezakean agertu bada
merezi dezuten aña?
Zuenganako aitormena gaur
adiazi nai nuke, baña...
biotz galanta izan oi gatik
utsa da nere mingaña.
Iru bat urte izango dira

abiyatu ziñatela
aldapa gogor eta luzian
famaren tontor aldera;
geroztik erruz gora ta gora
umantaldien antzera
grña sendoaz jarraiturikan
ikusten degun bezela
bazoazte ta laister zirate
irichiko gaiñ gañera.

¡Ea mutillak, beste apur bat,
ez begiratu atzera,
ez derilla, ez, bat bakarrare
amildu goitikan beera;
zabal zazute euskal-mendiko

tontor goi goyan aizera
Irún-dar onak ikusi duten
lauburu edo bandera.
¡Agur, Tolosar kantalaríak!
¡Agur, bejondeizutela!

Los fuegos

A las diez de la noche un gentío inmenso-había en la plaza del Ensanche y en el paseo de Colón esperando las proezas pirotécnicas de la renombrada sociedad «El Caos».

Al fin sonaron los primeros disparos anunciadores, y poco después se apagaron los focos y dió comienzo la sesión de fuegos artificiales, que resultaron muy ruidosos, muy variados y muy bonitos; cohetes, bengalas, bombas, ruedas y para final un volcán que produjo maravilloso efecto, porque el montículo de Mendivil, donde se simuló, es un sitio muy adecuado para producir la sugestión de un verdadero volcán.

*
* *

GRATO EPÍLOGO

El día 30 tuvo lugar la jira á la Peña de Aya con que el Ayuntamiento de Irún obsequió á la Diputación provincial.

Los expedicionarios partieron próximamente á las nueve y media de la estación del ferrocarril minero de Irún-Lesaca. Formaron en la expedición el alcalde señor Larrañaga, los diputados señores Loidi, Pavía, Indart, Arcaute, Carrión y Aguirrezabala, secretario de la Diputación señor Zubeldia, concejales de Irún señores Iruretagoyena, Pedrós, Baraibar, Eceizabarrena, Cano y Arbildi, presidente del Consistorio de los Juegos florales señor Laffite, diputado á Cortes señor Picavea, ex diputado provincial señor Santo Domingo, Laffite (don Vicente), y Balzola (don Hermógenes).

En la terminación del ferrocarril los expedicionarios trasbordaron á carruajes y caballos y por este modo y á pie en algunos trechos llegaron al sitio escogido para celebración de la comida, la cual dió ocasión a nuevas manifestaciones de fraternidad.

Brindaron á los postres el alcalde, Picavea, Eceizabarrena, Santo Domingo y Pavía, haciéndolo los cuatro primeros con elogios para la Diputación, que agradeció en nombre de esta corporación el Sr. Pavía.

A las cinco y media se verificó el regreso.

Los expedicionarios entraron en la plaza de San Juan á eso de las siete, precedidos de los tamborileros y en el acto se organizó un aurreku que resultó muy animado y en el que hizo de primera mano el señor Arbildi y de última el señor Santo Domingo, que hicieron pareja con Isabel Bellido y Soledad Pedrós.

Terminado el aurreku y siguiendo también al tamboril, el elemento oficial y mucho más público se trasladó al teatro, donde dió don Vicente de Laffitte su anunciada conferencia sobre *La enfermedad de los manzanos*. Resultó muy interesante y amena. El señor Laffitte presentó el árbol y el fruto en su enfermedad, por medio de proyecciones y al final fué aplaudidísimo.

El señor Laffitte (don Vicente) fué muy felicitado por todos y á las muchas felicitaciones que ha recibido unimos la nuestra, modesta y entusiasta.

¡Bizi bitez irundarrak eta beren agintari jaunak!

¡Bizi bedi Euskal-Erria, gure gurasoen izkuntza, oitura eta gaitzik gabeko festa ederrakiñ!

